

PATRIA

ORGANO OFICIAL DE LA DELEGACION DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO

PERIODICO FUNDADO POR JOSE MARTI

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y LOS SABADOS

Entered as Second Class Matter at the New York, N. Y. Post Office, March 15th 1892.

EDITOR RESPONSABLE
EDUARDO YERO BUDURN,
A QUIEN SE DIRIGIRÁ
la correspondencia política.

Año VI. | Nueva York, 13 de ABRIL de 1898. | Núm. 447

ADMINISTRADOR
LUIS M. GARZON
A QUIEN SE DIRIGIRÁ
la correspondencia administrativa.

"PATRIA"

ORGANO OFICIAL DE LA DELEGACION DEL PARTIDO
REVOLUCIONARIO CUBANO.

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y SABADOS

SUSCRICION EN LOS ESTADOS UNIDOS

Un año, pago adelantado.....	\$ 6.00
Un semestre, id. id.	3.00
Un trimestre, id. id.	1.50
EN EL EXTERIOR	
Un año, pago adelantado.....	\$ 7.00
Un semestre, id. id.	3.75
Un trimestre, id. id.	1.85
Número suelto.....	0.10

Dirección y Administración, 56 New Street.—N. Y.

EL PAPEL DE ESPAÑA EN AMÉRICA

EN medio de las densas nubes que se han amontonado en torno del conflicto hispano americano, ha habido sin embargo un rompimiento de luz. Un punto claro se ha ido haciendo cada vez más luminoso. Los largos días de las vacilaciones, parecen al fin haber pasado. La Administración de Washington ha llegado al cabo a la resolución definitiva: España debe arriar su bandera en Cuba.

Esto significa, dejando a un lado el lenguaje diplomático, que se reconoce ya lo que por tanto tiempo hemos proclamado: que la soberanía de España en nuestra patria es causa permanente de desorden irreparable en el seno de América. España es en este continente un perjuicio público: *public nuisance*.

Si otras razones, igualmente poderosas, pero que privativamente nos atañen, no hubieran justificado nuestra apelación a las armas, esta sola consideración bastaría para demostrar que se nos deben el apoyo y simpatía de las naciones americanas. Al pugnar con decisión inquebrantable por nuestra libertad, hemos servido, en la medida de nuestro gran esfuerzo, a la causa del progreso político y de la estabilidad de las instituciones republicanas en América. Una colonia española en el seno de la América libre es un anacronismo; es decir, algo que está fuera del orden actual, que rompe la adaptación política a que han llegado los pueblos del continente.

Las convulsiones periódicas de Cuba no reconocen otro origen que esa incompatibilidad del régimen español con las aspiraciones, los deseos, las necesidades y las ideas de una comunidad americana. Han sido el combate de dos principios antagónicos; uno de los cuales, el cubano, representa la orientación actual y futura del concierto de naciones que forman el Nuevo Mundo; mientras el otro, el español, representa el pasado, aborrecible y aborrecido en toda América.

Dos principios políticos antagónicos no pueden coexistir en paz, porque ni en el orden real, ni en el lógico, es compatible lo que es contradictorio. Desde que se proclamaron en lo alto de la tribuna francesa los derechos del hombre, empezó el largo combate, tan rico en peripecias y vicisitudes, que dió por resultado el cambio radical de las constituciones europeas. Desde que triunfó en Forktown el principio de la

emancipación de las colonias adultas, se inició el sordo trabajo de renovación y lucha que ha ido desligando a América de Europa, y que ahora está a punto de romper los lazos que agarrotan a Cuba y Puerto Rico.

El duelo mortal entre los dos conceptos políticos que se han disputado la posesión del Nuevo Mundo es una pugna en que uno de los dos antagonistas ha sido siempre España. A esta nación ha tocado encarnar la antigua idea romana de dominación opresiva, que en el sistema colonial se traducía por la tutela perpetua y la explotación codiciosa de las *posesiones de Ultramar*. Por los antecedentes históricos y por la situación geográfica ha correspondido a los Estados Unidos el papel de campeón de las nuevas naciones, levantadas de entre las ruinas de las antiguas colonias.

Por esto principalmente, a pesar de la aparatosa e interesada ayuda que prestó España a las trece colonias, cooperando tíbilmente a su emancipación; desde que los Estados Unidos entraron en el concierto internacional han vivido en pugna, abierta o sorda, con la monarquía española. Y no era difícil prever que la batalla decisiva, para la independencia final del antiguo imperio hispano-lusitano, habría de librarse entre el coloso de Norte-América y la decrepita Turquía de Occidente.

Singular desconocimiento u olvido de su propia historia ha demostrado el publicista Mr. Phelps, cuando aseguró hace poco, en su ruidosa carta a Mr. Levi Morton, que la Unión había tenido en España el más pacífico vecino. Aún no se había constituido la federación, todavía estaba en pugna acerba con Inglaterra por el cumplimiento del tratado de paz; y ya España molestaba e intranquilizaba a los estados limítrofes y tenía rozamientos graves con el gobierno central por la navegación del Mississippi. Los agentes intrigaban con descaro para promover disturbios y aun provocar desprendimientos territoriales en los países recién colonizados, próximos a sus fronteras. En las negociaciones sobre la Florida su perfidia y los procedimientos dilatorios a que estuvo apelando incesantemente estuvieron a punto de traer la guerra. En cada una de las graves cuestiones que se han suscitado después en América, ha estado España en pugna con las ideas políticas o los intereses de los Estados Unidos. La falsa neutralidad, cuando la guerra de secesión, favoreció tanto a los suristas como perjudicó a los federales.

Y esto ha sido un proceso histórico natural. De las dos naciones europeas a quienes más directamente concernía la doctrina de Monroe, Inglaterra la aceptó desde luego; España ni la ha comprendido, ni la ha aceptado. Llamándose potencia americana, se ha permitido ser causa permanente de trastornos y amenaza perpetua a la paz de América. Desde su baluarte de Cuba fue contra México; y México fue defraudado al cabo por los Estados Unidos. Fue contra las repúblicas del Pacífico, y allí se encontró al fin con el veto de los Estados Unidos. Hoy sueña con hacer abiertamente a Cuba y Puerto Rico base de operaciones hostiles contra la Unión Americana. El choque final es inevitable.

De ese choque no puede resultar sino la ruptura de los últimos eslabones de la cadena que ha unido por la fuerza a América y España. Podemos estar seguros de que la hora ha sonado.

Cuerpo de Consejo

EN sesión celebrada en la noche del 8 del actual se procedió a la elección de Presidente y Secretario en cumplimiento del precepto reglamentario.

Para Presidente quedó designado el Dr. Diego Tamayo y para Secretario el señor Francisco Chenard, ambos queridos amigos, nuestros y patriotas de muy estimables prendas.

También se acordó un voto de gracias al señor Juan Fraga, que desde la presidencia del Cuerpo de Consejo ha prestado valiosos servicios a la causa revolucionaria durante seis años consecutivos.

En la noche del 10 se celebró en *Chickering Hall* la anunciada reunión de los Clubs y, previa la lectura del acta de escrutinio relativa a la elección de Tesorero general del Partido, quedó proclamado como tal por los Clubs de Nueva York el señor Benjamín Guerra, a quien de nuevo felicitamos.

Telegramas sobre elecciones

Tampa, abril 9 de 1898.

Tomás Estrada Palma.

Nueva York.

En Port Tampa reelecto Guerra; presidente Consejo Francisco Mendoza, y Secretario,

ANTONIO CABRERA.

Tampa, abril 9 de 1898.

Guerra reelecto; Duarte Presidente; Somellán Secretario Cuerpo de Consejo.

HENRIQUEZ, GARCÍA.

Ibor City, 9 de abril de 1898.

Consejo Tampa reeligió por unanimidad Benjamín Guerra para Tesorero Partido Revolucionario Cubano.

RIVERO, HORTA.

Kingston, Jamaica, abril 11, 1898.

Elección unánime Benjamín Guerra.

LAY.

Veracruz, abril 5, 1898.

Guerra elegido Tesorero por unanimidad y voto de gracias.

MACÍAS.

Filadelfia, abril 10, 1898.

Clubs de Filadelfia votaron para Tesorero Benjamín Guerra.

DOMÍNGUEZ.

Nueva Orleans, abril 8, 1898.

Clubs de Nueva Orleans unánimemente reeligieron benemérito Benjamín Guerra Tesorero.

FRAYLE, POLHAMUS.

Lo que debe España

SEGÚN un interesante trabajo que Edmundo Thery acaba de publicar en "El Economista Europeo" el tesoro nacional de España debía a fines de 1897 la cantidad de 5,941,459,000 pesetas ó sean próximamente 1,200,000,000; en esa cantidad no se incluye la deuda de Cuba, ni la deuda flotante, y aunque no tiene estadística exacta con que suplir esas deficiencias, sin embargo, se sabe que la deuda cubana de la cual es España responsable, era hace diez y ocho meses de \$343,000,000. Como además se sabe que gasta más de 75,000,000 al año

para sostener la guerra, la deuda debe haber aumentado próximamente en 100,000,000 según las últimas cifras. Es decir que la deuda cubana debe ser de 450,000,000.

Además tiene una deuda flotante con el Banco de España que en 1896 era de unos 75,000,000. El total, pues, de las obligaciones de España al comenzar el presente año debe ser de un mil setecientos millones de pesos.

Párrafos de una carta

DE una del general Calixto García Iniguez al Delegado, fecha 22 de marzo, tomamos los que siguen:

"Tienen los españoles diez mil hombres cubriendo el Cauto, que de aquí a julio serán otros tantos enfermos en los hospitales; así es que ni se necesita atacarlos para que desaparezcan. El miedo al cañón de dinamita hace que construyan los fuertes que guarnecen el Cauto, bajo tierra y con una cubierta de zinc; de manera que al empezar las lluvias y las calores se cocerán como cangrejos en su propia salsa. La guarnición del Guamo, que relevaban cada tres meses, perdió en otro tiempo las tres cuartas partes. La última relevada había ya enterrado más de la mitad de la tropa.

Además de esto y de la división March que opera en Manzanillo y Bayamo, han creado otra división que llaman ligera, al mando de Bernal, que opera también en Jiguani y Bayamo, y con tanto soldado no consiguen ganar un palmo de terreno y donde quiera que asoman la cabeza reciben fuego.

Lo mismo pasa en Holguín, donde Luque no sabe qué hacerse. Los últimos combates de Chaparra han sido desastrosos para ellos. Se dice que han tenido centenares de bajas, lo que no es de extrañar, pues estamos bien provistos de parque, traído por las últimas expediciones.

No se apuren por Oriente, que aquí nadie habla de autonomía ni la quiere; al contrario, sale tanta gente de los pueblos a unirse a nosotros que no sabemos dónde meterla."

; ADELANTE!

SR. TOMÁS ESTRADA PALMA.

New York.

Querido amigo:

Enemigo cada día más flojo y eso comprueba los efectos de nuestros grandes esfuerzos. Y aunque España, ya con una soberanía nula sobre esta tierra, débilmente persevera para engañarnos, nosotros seguimos impertérritos en nuestro puesto de honor. Aún nos quedan de pie muchos soldados valerosos de la República para combatir a los restos quebrantados del Gran Ejército devastador de estas tierras fértiles y bellas. Ellas nos surten de alimentos, que no se aniquilan nunca, nuestros caballos están gordos y en nuestros pechos vive la fe. Trabaje usted allá que nosotros lo hacemos acá.

Le van dos cartas que le recomiendo mucho, una para mi Clemencia y otra para la señora del general Mariano Torres. Este lo saluda cariñosamente por mi medio y como ahora va a estar a mi lado le ruego que las cartas de su señora se las dirija a este Cuartel General.

De cartas de usted, que he recibido, no le debo ninguna contestación.

Saludo a los amigos y lo soy queredor de usted afectísimo,

MAXIMO GÓMEZ.

Marzo 26, 1898.

DEL GENERAL GOMEZ

La Gloria, Febrero 26 de 1898.

SEÑOR TOMÁS ESTRADA PALMA,
Delegado Plenipotenciario de la República de Cuba.

New York

Mi muy distinguido amigo y compañero: Contesto sus muy atentas cartas que alcanzan hasta el 29 del pasado Diciembre.

Ratificase en ellas al lado de su afecto sincero

